

Madrid: primera manifestación de mujeres “por la visibilidad lésbica”

La convocatoria juntó a unas trescientas personas, incluyendo distintas nacionalidades

BONNIE RODRÍGUEZ
El 28 de junio, a las 19:30, se llevó a cabo en Madrid la primera “Marcha de Mujeres por

la visibilidad lésbica”, convocado por el Comité Reivindicativo y Cultural de Lesbianas (CRECUL), convirtiéndose en la primera

manifestación de mujeres lesbianas de forma independiente en el Estado español, según Elena de León, presidenta de CRECUL.

Durante la jornada de la manifestación hubo aproximadamente 300 personas. Algunos transeúntes se unieron a la marcha, unos por interés en el colectivo y otros por curiosidad, pero también se hicieron presentes algunos intolerantes propinando insultos y bur-las, aunque pronto se disiparon.

Al final de la marcha una voluntaria tomó la palabra para leer el manifiesto de CRECUL, indicando que la historia ha desplazado numerosas veces a la mujer a un segundo plano, pero hoy se ha tomado la palabra y se han tomado las calles para decir a la sociedad que las lesbianas “somos mujeres”, y por tanto no nos pueden excluir de los derechos que toda persona y particularmente las mujeres han de tener, como la libertad. “Lo que pedimos es respeto y que no nos tengamos que esconder en los trabajos, en la calle y en todos los ámbitos de la vida”.

Entre las principales demandas de CRECUL está la de poder formar una familia bajo un hecho común entre homosexuales o entre heterosexuales, que es el amor. “Seguimos sin tener derecho a formar una familia ya que no nos son reconocidos como hijos nuestros los hijos de la mujer con la que nos casamos o formamos pareja, sino es a través de la inseminación artificial”, indica Elena.

El colectivo de mujeres lesbianas quieren reivindicar con es-



Elena de León, presidenta de CRECUL, en la manifestación.

B.R.

ta marcha la “reforma del Código Civil” en materia de filiación. “Se ha utilizado la palabra matrimonio para silenciar a una mayoría, pero el problema continúa existiendo, y mucho más con las parejas de hecho, que carecen de derechos civiles”, señala el manifiesto.

Como mujeres también reivindicamos, al igual que otros colectivos, la despenalización del aborto y la legislación que garantice una prestación obligatoria a cargo de la Seguridad Social, con la re-

gulación de la objeción de conciencia, que se amplíen los recursos económicos y jurídicos contra la violencia de género, y la garantía de los derechos sanitarios a las mujeres transgénero y transexuales en la Seguridad Social, con el fin de que sus vidas no se rompan por tenerse que desplazar lejos, y que no se las considere “seres enfermos” de disforia de género.

Elena de León comenta que invitaron a la Ministra de la

Igualdad, Bibiana Aído para asistir a esta manifestación, pero no pudo por tener la agenda muy ocupada. “Hemos pedido a la Ministra tener una entrevista con nuestra asociación para exponerle la problemática desigualdad que aún padecemos las mujeres lesbianas, en representación del colectivo social de mujeres lesbianas, bisexuales y transgénero, como asociación estatal desde el año 1991, en que nos constituimos y que hemos llevado muchas propuestas al Parlamento Español y Europeo”.

En la manifestación estuvieron presentes mujeres de nacionalidad mexicana, que comentaban que en México D.F. también se han realizado más de dos convocatorias de este tipo con una gran presencia de mujeres de diferentes nacionalidades. La última (la tercera) marcha de este año tuvo una acogida de más de tres mil personas, que llegaron de varias ciudades y países.

Dentro del marco del Año de la Visibilidad Lésbica, “hemos querido salir a las calles para mostrar nuestras caras a la sociedad, que pedimos igualdad de derechos. Este año es la primera manifestación, pero habrá más hasta que la sociedad acepte el derecho, que se nos niega, al no podemos mostrar libremente en todos los ámbitos sociales, políticos y culturales”, señala Elena de León.

manos alemanas, siendo deportada a un campo de concentración.

Absurda es esta desigualdad que lleva perpetuándose siglos, y que sólo la capacidad de resistencia, el sentido del humor, la rebeldía y valentía harán que el presente y los tiempos venideros sean mejores brindo por ello y por todas vosotras.

Y quiero homenajear a las mujeres de todas las edades, razas, lugares, mujeres anónimas que contra viento y marea siguen amando, soñando y luchando por un mundo mejor, por esa utopía de la igualdad desde su ser mujer. Brindo por las mil cosas que nos hacen ser mujeres y no morir en el intento, por las cuales nos sentimos muy orgullosas y por las que estamos aquí y nos queremos.

Y para acabar, hago un brindis especial: brindo por ti, Marga Roig, a quien dedico este artículo. Marga nombre y esencia de mujer a quien tuve la suerte de conocer, a esa compañera que con su lucha, su buen hacer, su energía, sonrisa e ilusión, hace que el día a día sea mejor y que la utopía se vaya haciendo realidad. Y conmigo levantan su copa todas las compañeras del sindicato: por Marga, utopía, lucha y libertad.

Ya no trabajo más...

MARGA ROIG

Quiero decir que no tendré que volver a la empresa a trabajar, porque ¡me acabo de jubilar! Aunque no sé muy bien todavía lo que significa esto de jubilarse, porque tenía tantos asuntos acumulados que de momento no hago más que completar y completar... Reuniones, escritos... Todavía no me he encontrado con ese personaje del que he oído hablar alguna vez: el aburrimiento.

Bueno, tampoco tengo mayor interés en encontrarme con él. Por el momento, eso sí, no tengo que levantarme tan temprano por la mañana, respondiendo a la orden de mi despertador diciéndome: ¡que tienes que fichar! El placer de poder abrir el ojo despacito, en la propia cama y no debajo de la ducha, todos los días, es un gusto que ya me doy, aunque se retrase lo pendiente.

Pero sobre todo hay algo que me hace verdadera ilusión. Mirar a la vida abiertamente, como pidiéndole oportunidades de cambio. ¡Muéstrame! ¡Dime qué hay por ahí, además de lo que vengo haciendo durante años! ¿Cómo son las personas, las cosas, los lugares, los sonidos? ¿Cómo es todo cuando se mira con atención? Sin la prisa por estar haciendo ya otra cosa. Sin que mi mente se adelante a lo que voy a ver, condicionando el resultado...

Me gustaría que se me ocurrieren cosas distintas a las que he hecho y vivido hasta ahora. Yo sé que hay muchos mundos que no han sido el mío. Porque no han estado a mi alcance, o quizás porque no los he siquiera intuido. Porque no los he visto. El tiempo me ha demostrado que muchas veces he tenido algo delante de mis narices y no lo he visto. Por esto, cuando me preguntan “y ahora ¿qué planes tienes?”, yo contesto que no tengo ni quiero tener ningún plan, por un tiempo. Quiero girar página con mucha conciencia. Quiero vivir despacio, observar, sentir, dejar entrar, escuchar... Conocer otros mundos, personales y colectivos, distintos a los que han conformado mi cotidianidad. Y quiero reflexionar sobre la mejor forma de cumplir el compromiso que siento con la vida y con las mujeres y los hombres con los que he coincidido en este tiempo y en este mundo.

Y en esta vía de “ojos bien abiertos y mente disponible” quisiera contaros lo que me pasó anoche, leyendo un libro de “haikus” de Mario Benedetti. Por si alguien no conoce, un haiku es una composición que expresa una sensación, una duda, una opinión, un paisaje, etcétera, en la forma clásica de 17 sílabas, con distribución de 5 sílabas en la primera línea, 7 en la segunda y otra vez 5 en la tercera. Se trata de composiciones que empezaron como un juego y han pervivido en el tiempo.

Pues como os decía, leyendo, se me puso la cabeza a mil y me puse a componer como una posesa. ¡Quién me lo iba a decir! Y quiero compartir algo de esa noche:

Dice Mario Benedetti: la más cercana / de todas las fronteras / es mi prójimo.

Y digo yo: la oscuridad / luce potente en la / noche del alma.

Toda lucha necesita una utopía, la nuestra es la de la igualdad, que no exista la desigualdad por razón de sexo o género, que no exista desigualdad por ser mujer.

Y esta utopía nos ayuda a seguir en la lucha y a sentirnos mejor en un mundo adverso. Buscando esa utopía leo ciertas noticias y analizo la realidad en clave violeta de esperanza, en clave de mujer.

Es buena noticia que sean ya el 6 % las ayudas de paternidad que hayan sido solicitadas, ya que llegar al 7, 8, 50, 100, pasa por el 6 %.

Y proclamar que nuestro color de mujer no sólo es el rosa sino el arco iris en todas sus tonalidades, gamas e intensidades.

Es buena que La subdirectora del museo Reina Sofía tiene nombre de mujer: M^a García Yelo.

Leo y me hace sonreír la notable presencia en aumento de la mujer en empresas de maquinaria, manufacturas, construcción, artes gráficas y otros subsectores.

Que la nadadora Diana Rubio está en puertas de las olimpiadas.

Es bonito que la literatura se llene con nombres de mujer: Eider, Uxue, Almudena, Arantza, Asun, viviendo y escribiendo, escribiendo y viviendo y siendo mujer.

Por ti, Marga Roig. Mujer y utopía

CARMEN CARCEDO

Ella fue alfabetizada a los 16 años y realizó sus estudios en la universidad, entro en política siendo la abanderada de ecologismo y férrea defensora del Amazonas en Brasil y tiene nombre de mujer: Marina Silva.

Me alegró saber de su existencia, el hueco que dejó se rellena día a día con nuestra lucha gracias a su impulso: “Schindler” polaca que arriesgó su vida para salvar a 2.500 niños judíos de los nazis y fue propuesta para el Nobel de la paz, era dulce afable y una humilde trabajadora social que pagó su valentía siendo salvajemente torturada, algo que no pudo parar su lucha.

Ayuda que Mónica Naranjo, que tiene 5 millones de discos a sus espaldas, a sus 36 años siga siendo capaz de evolucionar y reírse de sí

misma y de que esto le haya salvado la vida.

Se llamaba Rosario Sánchez Mora. “La dinamitera” le decían, y con tan sólo 17 años se alistó voluntaria para evitar que los franquistas conquistaran Madrid. Pese a haber perdido una mano en las trincheras no abandonó el frente.

Germaine Tillian forma parte de esa esencia de mujer, etnóloga francesa superviviente nazi que luchaba contra el mal sin pretender ser el ángel del bien. Siendo un concentrado de energía, inteligencia y rebeldía esta mujer no muere a los 100 ya que sigue viva en la memoria y en nuestro orgullo de ser mujer. Estudia en Argel y descubre que la opresión en esta zona de la mujer es de origen preislámico, en París, luchando en la resistencia, cae en